



Un Llamado A la Conciencia

✓ 15534/0

Señor Director:

Hace algunos años, con motivo de la realización, en el Parque Forestal, de una de las versiones de la Feria del Libro, conversé largamente con Enrique Lafourcade, compañero de estudios y de lucha de mi hermano, infelizmente fallecido. Eran luchas universitarias, progresistas, contra las fobias y el nazismo que envenenaban el limpio ambiente pluralista en el país, intentando vanamente rapinar el encuestado edificio de la democracia chilena.

Recuerdo haberle increpado su antisemitismo periodístico, siempre escrito, nunca verbal, de los últimos tiempos. No le entregué consejo alguno, pero creí que él asumía en parte mi serena admonición, al rebatir mis más fatales reparos. Eran tiempos en que se渺ezaban still y avilemente las luchas del antifascismo y el antisemitismo. Hoy, cuando la paz asoma alumbrando un nuevo amanecer en el Medio Oriente, los antisemitas no pueden recurrir a sus atormentados fantasmas antisionistas. Han quedado desnudos, son, entonces, abiertamente antisemitas.

Es verdad que Lafourcade me rebatió pacientemente, amistosamente. Y, además, seré sincero. No había rubor en su rostro, porque quizás pensaba en aquello de "quien culpa no tiene, rubor no tiene".

Nos despedimos no para siempre, desgraciadamente. Hace algunos meses, con motivo de la realización de la Fiesta de la Vendimia en la calle Alonso de C ordova, en plena Vitacura, el hombre de "Palmita Blanca" escribió—muy \'acido y muy suelto de huesos—que all\'i habían desfilado modelos "tipo Auschwitz". Una vez m\'as, la actitud intelectual estaba asombrando a la sabiduría. Le escrib\'i una carta de la cual no obtuve respuesta, quiz\'as porque pens\'o, equivocadamente, que hay reproches que \'sta elogios. No s\'i.

El domingo pasado di\'o a conocer las "sensacionales revelaciones de Miguel Serrano". Y antes de mostrarnos un tan enorme dibujo del "provocador" en su invierno biológico, que lo anhelaría cualquier candidato a la presidencia para promocionar el Chile del futuro, abudió en un rosario de subtítulos, algunos de ellos de torvo contenido antisemita.

Lafourcade, ya no Enrique para m\'i, da sus opiniones. Nunca dispendió a Neruda de su marxismo, de su lucha comunista; sin embargo, ahora, habla de un Serrano "f\'uscuno", "sincero", de sus "bu\'llas obras prod\'cticas", de su "gran prosa po\'etica", de un "escritor valiente". Nunca su pluma se devi\'a al campo de la verdad, para decir unas palabras, muy pocas, sobre el nazi revisionista de la historia, que niega los hornos crematorios y los seis millones de jud\'os asesinados por las b\'ordas hitlerianas, muchos de ellos en el Auschwitz que provoca en Lafourcade hilariantes, nunca dolorosas semejanzas, con las delgadísimas modelos chilenas.

Lafourcade ahora ya no es un escritor. Es un v\'ehicul\'o pleno de resabios antisemitas mezclados con pinceladas de intelectualidad. No era necesario que afirmara que la obra "Moral" forma

patag\'onica..." o que "Argentina de hoy es una nueva Israel, que, apoyada por Estados Unidos, se encargaria de apoderarse de la Patagonia chilena, para hacer el traspaso necesario a Israel".

No s\'i, francamente, qu\'d les dir\'a a sus amigos jud\'os —todo aqu\'el que no quiere a los jud\'os los tiene o afirma tenerlos— dentro y fuera de sus talleres literarios. En realidad, poco importa.

Qu\'dria, para salvar su conciencia, nos sorprenda entrevistando a un sobreviviente de Auschwitz, de esos que no pueden mentir porque est\'an numerados por el nazismo en sus brazos. O quiz\'s para poder volver a dormir con seriedad, nos sorprenda \'un m\'as con su indulgente intelectualidad entrevistando a Mil\'n Platowsky, quien le ensej\'ara, con mucha propriedad y extrema dignidad, c\'mo sobrevivir en medio de un holocausto creado por la furia nazi. Escuchar\'a entonces, verdades, no f\'abulas.

O mejor \'un. Qu\'dria un d\'a de esos domingos suyos quiera remediar al gran Roque Zola, cuando escribi\'o en "L'Aurore", el 22 de febrero de 1898, una frase lapidaria para toda aquella Francia extremista y reaccionaria que condenaba al jud\'o Alfred Dreyfus:

"Que todos mis esterilos desaparezcan si Dreyfus no es inocente... Yo no quiero bussir a mi patria en medio de la mentira y la injusticia. Un d\'a, Francia me agradecer\'a por haberle salvado su honor".

Soy presidente del Comit\'e Representativo de las Entidades Jud\'ias de Chile, mas no firmar\'\' estas l\'neas en esa condici\'on. \'El motivo? Creo interpretar el sentimiento no solamente de los jud\'os, sino de los amplios, mayoritarios y conmovedores segmentos de la democracia chilena, que luchan contra el totalitarismo, la xenofobia, el racismo, la discriminaci\'on y en favor de un Chile corumbando hacia una verdadera cultura de la diversidad y el respeto entre los seres humanos.

Una consideraci\'on m\'as. No escribir\'\' m\'as sobre el tema. No lo merece un nazi ot\'onal y su cartero.

Elmer Y. Jaque

Un llamado a la conciencia [artículo] Elimat Y. Jasón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jasón, Elimat

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un llamado a la conciencia [artículo] Elimat Y. Jasón.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)